

Cristianismo para atletas #4: El deporte como herramienta

Luis Fernando Aragón V., Ph.D., FACSM
Escuela de Educación Física y Deportes
Universidad Costa Rica

Esta serie de reflexiones cortas está dirigida a atletas que profesan la fe cristiana, en un esfuerzo por combinar el deporte y el cristianismo. Sus contenidos probablemente calcen mejor con la tradición Católica, puesto que algunas de las citas que utilizo son de libros deuterocanónicos de la Biblia o de algunos de los Papas. Confío, sin embargo, en que los atletas de otras denominaciones cristianas también encuentren riqueza espiritual en estos textos.

Es posible encontrar una cantidad considerable de artículos cortos, carteles y citas, dirigidas a los atletas cristianos. Un número importante de ellos se centran en cómo usar la religión o la fe como inspiración para ser más competitivos, para entrenar más intensamente, para mejorar el rendimiento: esta es la fe cristiana como una herramienta. A diferencia de lo anterior, yo quisiera referirme a los deportes como una herramienta para ayudarnos a ser mejores cristianos.

Para el atleta cristiano, el deporte no es un fin en sí mismo. En las palabras del Papa Pablo VI, durante un discurso en 1975 para el Jubileo de los Deportistas:

“La Iglesia, que tiene la misión de acoger y elevar todo lo que hay de bello, armonioso, equilibrado y fuerte en la naturaleza humana, no puede sino aprobar el deporte, tanto más si el empleo de la fuerza física se acompaña del uso de las energías morales, que pueden convertir aquello en una fuerza espiritual magnífica (...) la competición deportiva, a pesar de ser así de noble y hermosa, no debería considerarse como un fin en sí misma, sino únicamente como un medio y una ayuda.” (Cipriani, 2021. P. 500. Traducción libre).

El Papa Juan Pablo II, quien fue un ávido deportista, insistió en esta idea en su discurso del 1984 a la Asociación Médica Italiana de Fútbol: “La meta del deporte no es un fin en sí mismo. Los hombres y las mujeres deberían ser el centro del deporte, no el deporte el fin último de hombres y mujeres. Ningún futbolista, aún profesional, es un robot.” (Papa Juan Pablo II 1984b, Sección 5. Traducción libre). Más aún, en su homilía durante el jubileo deportivo internacional de 1984, ya había dicho “Sabemos también cuántos esfuerzos se han realizado para que siempre prevalezca una ‘filosofía del deporte’ en la cual el principio clave no sea ‘el deporte por el deporte’ ni otras motivaciones que no sean la *dignidad*, la *libertad* y el *desarrollo integral del ser humano*.” (Juan Pablo II, 1984a, Sección 2. Traducción libre). Él mismo desarrolló esta idea en un discurso de 1989:

“Para que el deporte no viva para sí mismo, arriesgándose así a erigirse en un ídolo vano y dañino, es necesario evitar cualquier expresión ilusoria y engañosa



ante las masas deportistas (...) El deporte es ciertamente una de las actividades humanas más populares que puede influir mucho sobre el comportamiento de la gente, sobre todo de los jóvenes; sin embargo, también está sujeto a riesgos y ambigüedades. Debe, por lo tanto, ser guiado, sostenido y orientado para que, de su potencial, exprese el lado positivo.” (Cipriani, 2021. P. 502. Traducción libre).

Mucho antes, en 1959 y apenas seis meses después de mi nacimiento, el papa Juan XXIII se dirigió a un grupo de atletas italianos para invitarlos a la virtud:

“El deporte tiene un valor de primer orden en vuestras vidas para el ejercicio de la virtud (...) También en el deporte es posible, de hecho, desarrollar las virtudes cristianas verdaderas y firmes que luego la gracia de Dios hace estables y fructíferas (...) El valor espiritual del deporte se deduce más de aquel sentido de provisoriedad que, debido a la búsqueda perenne de un mejor rendimiento, caracteriza toda competición.” (Cipriani, 2021, p. 499. Traducción libre).

Esa última frase es una forma muy elegante de decir una frase que todos hemos escuchado: *las marcas son para romperlas*. El punto de Juan XXIII es que, debido a que los logros deportivos son pasajeros, deberían ayudarnos a cultivar aquellos elementos que serán parte de nosotros por el resto de nuestras vidas. Como las virtudes.

A continuación, unas cuantas palabras más sobre cómo el deporte nos puede ayudar a desarrollar virtudes, en esta ocasión de la alocución del Papa Montini (Papa Pablo VI) a los ciclistas que participaron en el *Giro d'Italia* de 1964:

“La Iglesia ve en el deporte una gimnasia de los miembros y una gimnasia del espíritu; un ejercicio de educación física y un ejercicio de educación moral; y por ello admira, aprueba, alienta el deporte en sus diversas formas (...) La Iglesia admira, aprueba y alienta el deporte, mucho más si el empleo de las fuerzas físicas se acompaña del empleo de las fuerzas morales, que puede hacer del deporte una magnífica disciplina personal, un severo adiestramiento en los contactos sociales fundados en el respeto a la palabra propia y a la persona de los demás, un principio de cohesión social que llega a entablar relaciones amistosas en el campo internacional.” (Pablo VI, 1964).

Se trata de ideales considerablemente altos que son, sin embargo, no negociables. Añadamos una cita más, parecida a una declaración mía cuando era un joven jugador de voleibol. En aquel entonces dije que yo prefería perder jugando que ganar por no presentación del equipo rival. Parecida, pero más exigente: “Es preferible una derrota limpia que una victoria sucia”. Palabras del gran campeón Juri Chechi al Papa Francisco (Cipriani, 2021, p. 511. Traducción libre).

Usted podría decir: —¡Qué lindas palabras! Pero al final de cuentas yo soy atleta. ¡Solamente los mejores recibirán el premio!



Sí, los atletas se esfuerzan por alcanzar medallas o premios en efectivo. El cristiano, mientras tanto, se esfuerza por recibir una recompensa eterna:

“¿No saben que en una carrera todos los corredores compiten, pero solo uno obtiene el premio? Corran, pues, de tal modo que lo obtengan. Todos los deportistas se entrenan con mucha disciplina. Ellos lo hacen para obtener una corona que se echa a perder; nosotros, en cambio, por una que dura para siempre.
(1 Corintios. 9:24-25)

Este artículo es la versión en español del original en inglés: Aragón Vargas, L.F. (2022). *The Catholic Athlete #4: Sports as a Tool*, disponible en el repositorio institucional Kérwá de la Universidad de Costa Rica <https://hdl.handle.net/10669/86453>

Referencias:

Aragón-Vargas, L.F. (1991). *Algunas reflexiones sobre cristianismo y deporte*. Repositorio Institucional Kérwá, Universidad de Costa Rica. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10669/416>

Cipriani, R. (2021). Sport e Cristianesimo: storia e sociología. [Deporte y cristianismo: historia y sociología]. En J. R. Carbó (Ed.), *Cuerpo y espíritu: deporte y cristianismo en la historia*. UCAM Servicio de Publicaciones.

Papa Juan Pablo II (1984a). *Messa per il giubileo internazionale degli sportivi. Omelia di Giovanni Paolo II* [Misa para el jubileo internacional de los deportistas. Homilía de Juan Pablo II]. Estadio Olímpico, jueves 12 de abril de 1984. Disponible en https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/it/homilies/1984/documents/hf_jp-ii_hom_19840412_messa-sportivi.pdf

Papa Juan Pablo II (1984b). *Discorso di Giovanni Paolo II ai Membri dell'Associazione Medici Italiani di Calcio* [Discurso de Juan Pablo II a los miembros de la asociación de médicos italianos de fútbol]. 26 de noviembre de 1984. Disponible en https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/it/speeches/1984/november/documents/hf_jp-ii_spe_19841126_medici-calcio.html

Papa Pablo VI (1964). *Discorso di Paolo VI ai ciclisti del Giro D'Italia*. [Discurso de Pablo VI a los ciclistas de la Vuelta a Italia]. Sábado 30 de mayo de 1964. Disponible en https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/speeches/1964/documents/hf_p-vi_spe_19640530_giro-italia.html



Todas las citas bíblicas (excepto cuando se indica) son de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015, 2022 por Biblica, Inc.®, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo. Used by permission. All rights reserved worldwide.

